



El mensaje ecofeminista en *Tierra Finita* (Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado, 2021)

Maria Alejandra Zanetta¹

Recibido: 1 de diciembre de 2022 / Aceptado: 3 de febrero de 2023

Resumen. El presente artículo analiza el corto de animación *Tierra Finita* (2021) de Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado utilizando como marco teórico diferentes teorías ecofeministas de la actualidad. El corto ofrece una dura crítica al sistema capitalista y al binarismo excluyente de la cultura occidental, a los que se responsabiliza por la crisis social y ecológica de la actualidad.

Palabras clave: Comunicación visual; corto animado; ecofeminismo; ecología social; tecno optimismo; Úrsula K. Le Guin

[en] The Ecofeminist Message in *Tierra Finita* (Isidro Jiménez Gómez and Mariola Olcina Alvarado, 2021)

Abstract. This article analyses the animated short film *Tierra Finita* (2021) by Isidro Jiménez Gómez and Mariola Olcina Alvarado employing different current ecofeminist theories as its theoretical framework. The short film offers a harsh criticism of capitalism and of the exclusionary binarism of Western culture, both of which are blamed for the current social and ecological crisis.

Keywords: Visual communication; animated short film; ecofeminism; social ecology; techno optimism; Úrsula K. Le Guin

Cómo citar: Maria Alejandra Zanetta, M. (2023). El mensaje ecofeminista en *Tierra Finita* (Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado, 2021). *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria* 23 (1), 41-54, <https://dx.doi.org/10.5209/arab.84983>

El corto de animación *Tierra finita* (2021)² ha sido seleccionado y presentado en múltiples y reconocidos festivales internacionales de cine y ha recogido prestigiosos galardones como el Logro Sobresaliente en el Festival de Cine Flash Berlín 2021, el premio a la Mejor Película sobre la Naturaleza en el Carnaval Mundial de Cine Singapur 2021, el premio a la Mejor Animación del Robinson Film Awards Italia 2021, y el ganador del premio a la Mejor Película de Animación en el Festival Internacional de Cine Animal y Ambiental 2021, por nombrar solo algunos.

¹ E-mail: zanetta@uakron.edu
The University of Akron (Ohio)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3683-3517>

² Para ver el corto, visitar la página de Radio y Televisión Española (RTVE) Concurso de cortos RNE: <https://archivodelcortometraje.es/cortometraje/tierra-finita/>

Tierra Finita, producida por Naif Films y Zapruder Pictures, es el resultado de la colaboración entre Mariola Olcina Alvarado e Isidro Jiménez Gómez³ quienes se conocieron durante sus estudios universitarios en Madrid militando en la organización ecologista Ecologistas en Acción. El corto surge del compromiso de ambos hacia la ecología, de su trabajo en la comunicación para distintos movimientos sociales, de su amor hacia el cine y el arte y de la experiencia compartida de ser padres.⁴

Consecuente con su compromiso hacia la ecología social, Olcina Alvarado explica que al hacer cine ecofeminista, no solo se toma en cuenta el contenido sino también la forma en que éste es producido. *Tierra Finita*, “es un corto de producción muy pequeña, el corto ha sido realizado también utilizando energía renovable. Nosotros en nuestro estudio tenemos contratada la electricidad con una cooperativa ciudadana que invierte en energías renovables y es una manera de que el ecofeminismo esté en el contenido y también en la forma.”⁵

En la tercera página del dossier que Olcina Alvarado y Jiménez Gómez enviaron a los diferentes festivales presentando su corto, el breve párrafo descriptivo que se elige como sinopsis para resumir el argumento del mismo comienza con la frase “De la tierra venimos y en tierra nos convertimos.”⁶ Dicha frase alude directamente al pasaje bíblico del Génesis en el cual Dios dice al hombre:

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá,

³ Isidro Jiménez Gómez es licenciado en Filosofía y Doctor en Ciencias de la Información. Ha trabajado durante 20 años en el campo de la creatividad y la comunicación, concretamente como Director de Arte para campañas de comunicación, diseño editorial, ilustración y animación audiovisual. Además, es profesor asociado del Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y profesor colaborador de la Universitat Oberta de Catalunya. Es también coautor de varios libros, como el que escribió junto a Mariola Olcina Alvarado, *Manual de comunicación para la ciudadanía organizada* (Libros en Acción, 2017). Participa en la red de investigación MeCCO: Observatorio de Medios y Cambio Climático de la Universidad de Colorado y forma parte del grupo de investigación GECA (Género, Estética y Cultura Audiovisual) de la Universidad Complutense de Madrid. Es cofundador de grupos como *Consume Hasta Morir* y *El Salmón Contracorriente*. Mariola Olcina Alvarado es periodista, directora y guionista. Lleva 12 años trabajando en proyectos audiovisuales para organizaciones sociales mientras desarrolla paralelamente su carrera como periodista ambiental y comunicadora social. Como cineasta, ha realizado varios cortos documentales y películas de animación. Destaca el corto de animación *Cuerpo*, nominado en varios festivales internacionales y ganador del tercer premio en la XI edición de los Premios Provinciales de la Juventud de Alicante Top Creación 2012. En 2018 dirigió y guionizó la webserie de animación *Cuenta cuentos que alimentan otros modelos* para educar a niños y niñas acerca de las ventajas de la alimentación ecológica. En 2019 ha dirigido y escrito el guion de los cortos documentales *Yeghase Imagina un planeta B*. Olcina Alvarado es una de las primeras 15 residentes de Coolfilm, un programa de residencias artísticas dirigido a mujeres cineastas y enfocado en la co-creación.

⁴ Durante una conversación que tuve vía Zoom con Mariola Olcina Alvarado el viernes 14 de octubre de 2022, la cineasta comentaba que la idea de hacer este corto había surgido de una serie de conversaciones entre ella y su pareja y colaborador, Isidro Jiménez Gómez, en el 2015. La idea era crear un corto que conectara con la parte emocional e intelectual del espectador, que condensara en apenas 4 minutos la teoría ecologista, y que a su vez rindiera homenaje al arte.

⁵ Conversación con Marina Olcina Alvarado vía Zoom, viernes 14 de octubre 2022.

⁶ Mariola Olcina Alvarado compartió conmigo el dossier de su corto el cual se titula: *Tierra Finita. Un corto de Animación* de Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado. La cita completa de la Sinopsis se lee: “De la tierra venimos y en tierra nos convertimos... y por el camino, olvidamos de la base material que nos viste, nos alimenta y permite la vida en este planeta. La hegemonía del hombre blanco es la epidemia que agota el recurso natural tierra y, por su estupidez y el uso sin razón de la tecnología, nos aboca al suicidio colectivo que supone quedarse sin tierra en la Tierra. Al final, no queda nada que nos sostenga” (3).

y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Génesis 17-19)⁷

La Biblia ofrece un marco interpretativo previo al visionado del cortometraje que continúa impactando su contenido hasta el final. Sin embargo, la intertextualidad bíblica que permea el corto, lejos de repetir el mensaje original, lo contextualiza dentro de las teorías ecofeministas que identifican, entre otros, al mito de creación cristiano como uno de los principales responsables de la crisis ecológica, social y política de nuestro siglo.

Las primeras imágenes del corto nos muestran un pequeño insecto excavando la tierra (Imagen1).



Imagen 1. *Tierra Finita* (00:00:27) [Fuente: captura]

El insecto es un escarabajo pelotero que alimenta a sus larvas con estiércol y, al hacerlo, mejora el reciclaje de nutrientes y la estructura del suelo. El escarabajo encarna la relación de eco-dependencia entre los seres vivos y la tierra, una relación que, en el corto se presenta como el ideal de relación armónica y sostenible al que todos deberíamos aspirar. Asimismo, según explica Olcina Alvarado, el escarabajo simboliza espiritualmente el momento de transición que enfrenta la humanidad.⁸ Según se lee en el *Diccionario de los símbolos* de Jean Chevalier y Alain Cheerbrant, dicho insecto se relaciona con la mitología egipcia y aparece representado sosteniendo al sol entre sus patas. “El simbolismo proviene esencialmente de las costumbres del escarabajo pelotero, o bolero, que hace rodar su bola, figura del huevo del mundo, de donde nace la vida, la manifestación organizada” (Chevalier, 2015: 461). De esta forma, el insecto encarna la posibilidad de resurrección, que, como el sol, surge cíclicamente de las sombras de la noche. La relación simbiótica entre el insecto, el viento, las plantas y todo el mundo natural que le rodea posibilita su permanencia y la de todas las demás

⁷ Todas las citas de la Biblia son de la *Santa Biblia* versión Reina Valera (1960). Recuperado de https://tiempo-deavivamiento.files.wordpress.com/2014/11/biblia_rv1960.pdf. (Fecha de Acceso: 20/10/20220.

⁸ Conversación con Mariola Olcina Alvarado vía Zoom el viernes 14 de octubre, 2022.

especies que dependen de la tierra y de los otros seres vivos que la habitan. La eco-dependencia e interdependencia planteada visualmente al comienzo del corto alude a las ideas del medioambientalista Murray Bookchin para quien “el mundo natural no es una acumulación de elementos que pueda ser comprendida en términos atomísticos sino una complejidad estructurada de comunidades orgánicas e inorgánicas unidas por relaciones de interdependencia y apoyo mutuo” (1999: 39-40).

Las escenas siguientes muestran una mano que, al igual que el insecto, surge del polvo terrenal. La idea de la tierra y de la subsistencia como castigo, planteada en el pasaje bíblico con el que se presenta el corto, es aquí subvertida y reemplazada por una concepción del desarrollo físico y espiritual del ser humano basado en la eco dependencia y la interdependencia. Esta conexión idílica entre mano e insecto no solo se establece visualmente sino también a partir de la música.⁹ Ambas escenas se desarrollan envueltas en una melodía que sugiere el surgimiento y la existencia de algo mágico y milagroso. La música y las imágenes evocan un estadio primordial idílico en el cual la unión con el mundo natural aún no ha sido rota. El contacto directo con la naturaleza, visualizado a partir de la mano apretando un puñado de tierra, es fundamental para la existencia de la mano, del cuerpo a la que pertenece y de todos los seres vivos que le rodean. Lamentablemente, el sentido de unión primordial con la tierra se destruye bajo la influencia del ilusorio mito de lo humano-masculino como puro espíritu desgajado de la Naturaleza. Como explica la filósofa ecofeminista Alicia Puleo:

El Padre Celestial promete la salvación si se desprecia el cuerpo y se aspira a una existencia liberada de toda relación con la Naturaleza. Quien se somete a las religiones patriarcales es recompensado con la fantasía de la superioridad sobre aquello que queda excluido o devaluado. El sexismo y desprecio al mundo natural son elementos constitutivos de estas grandes tradiciones religiosas. (2013: 48)¹⁰

Consecuentemente, la relación con el mundo natural aparece inscripta dentro del contexto del castigo y, la relación entre el hombre y el mundo natural, lejos de plantearse como una relación armónica basada en la eco-dependencia y en la reciprocidad, se expresa como una lucha de poder que provoca dolor y ansiedad.

El alejamiento entre la mano y su origen terrenal se ilustra a partir de una secuencia de imágenes en las que vemos diversos artículos de ropa cubriendo progresivamente el cuerpo al que pertenece la mano, un cuerpo masculino envuelto en construcciones culturales (reloj, camisa, corbata, traje, maletín) que lo alejan de

⁹ La composición e interpretación de la música en el corto es de José María Alfaya.

¹⁰ Apoyando las ideas de Puleo, Rosemary Radford Ruether explica que “la noción del alma como algo creado, pero, pese a ello, capaz de vivir de forma inmortal y trascendente, separada del cuerpo, reafirmó en la cristianidad una marcada división entre los seres humanos y otras formas de vida, como los animales y las plantas. Los humanos tienen un alma racional, destinada a la vida inmortal. Los animales y las plantas tienen vida inferior, o lo que tradicionalmente ha sido llamado almas vegetales y animales, pero carecen de aquella alma superior, que es racional e inmortal. Esta división entre lo humano y lo animal está reforzada por la división entre el alma y el cuerpo. Estas separaciones consolidan la visión del ser humano esencial como un alma inmortal y trascendente, separada del cuerpo, que puede abandonar el mundo físico de la vida corpórea. Su destino no es parte integral de este mundo corpóreo. Así, pese a la continuación oficial de ciertos conceptos hebreos de la resurrección del cuerpo y la redención de la Tierra, la escatología funcional cristiana se basa, en buena medida, en la idea de un alma inmortal ajena al destino mortal de las creaturas de la Tierra y que tampoco está limitada por éste (1993: 40-41).

sus orígenes materiales y lo elevan al deseado puesto de dios en la tierra. La música que acompaña a esta secuencia de imágenes, si bien es la misma que se escucha al principio del corto, también expresa el progresivo desequilibrio que se instaura entre el mundo natural y el protagonista. A medida que el protagonista se distancia de su entorno natural, la melodía no solo pierde el tono triunfal y lúdico del comienzo, sino que empieza a tomar un ritmo un tanto frenético, incorporando ciertos elementos disonantes que cobran cada vez más protagonismo a medida que el cuerpo va cubriéndose de diferentes objetos de consumo.

El protagonista construye su llamado mundo civilizado extrayendo de la tierra todo lo que desea sin consideración alguna del impacto que sus acciones tienen en la naturaleza y en todos los otros considerados inferiores a él. La lógica del dominio que exhibe el protagonista justifica el abuso y la opresión sistemática del otro a partir de los dualismos basados en la oposición jerarquizada entre mente y cuerpo, razón y naturaleza. Según Puleo, la ilusión de autogénesis absoluta sumada a la negación de todo límite y a los intereses económicos es lo que ha conducido a una civilización tecnológica destructiva:

La identidad viril conquistadora, forjada históricamente en tanto separación y negación extremas de la madre y de lo femenino, acaricia ahora la ilusión suicida de conseguir la independencia absoluta con respecto a la naturaleza. Ésta aparece sólo como facticidad, como immanencia fuertemente devaluada. (2013: 284)¹¹

La codicia y la ambición desmedida del protagonista lo llevan a que cada vez extraiga más de la naturaleza sin detenerse a considerar los límites del planeta. De esta forma, el protagonista no solo olvida su origen terrenal y su conexión con la naturaleza, sino que se alza sobre esta pisándola con zapatos fabricados con la piel de animales inocentes. La imagen de los zapatos pisoteando la tierra, recuerda las palabras de la filóloga belga Andrée Collard quien, en su libro *Rape of the Wild*, sostiene que la conquista de la naturaleza ligada a la caza y a la caída de la Diosa Madre y al reemplazo de esta por un Dios Padre todopoderoso es parte de lo que ella denomina como una “cultura de violadores” (1988: 39). La continuación de esta mentalidad en la actualidad se ve reflejada en la destrucción programada de los animales salvajes y su hábitat, en el envenenamiento masivo con productos químicos y en la tortura sistemática en nefastos laboratorios de investigación científica. Lamentablemente, en la mente del violador estos abusos no son vistos como violencia sino como progreso:

Looking at the direction of science, Reading about men’s futuristic visions, we see more and more control exercised by fewer and fewer individuals over the many [...]

¹¹ De manera similar a Puleo, la medioambientalista Yayo Herrero considera que el “pecado original” de nuestra cultura, que nace en la cultura occidental, es la separación entre cultura y naturaleza. “El ser humano occidental es uno de los únicos que ha elevado una especie de pared entre nuestra especie y el resto del mundo vivo. Como si fueran dos cosas diferentes. Esto lo encontramos por ejemplo en las raíces clásicas, con Platón o Aristóteles, que establecen una gran diferencia, no ya solamente entre las personas y el mundo físico, sino incluso entre la razón y el propio cuerpo. Ellos entienden y empiezan a teorizar la naturaleza como ese algo externo. Un medio ambiente externo a las personas susceptible de ser controlado, dominado y sometido. Igual que entienden que el cuerpo es la parte material o menos valiosa de las personas, que adquiere la dimensión humana gracias a la razón” (Medina Chirino, 2016: 3)

These “achievements”, together with the nuclear and chemical threats to the environment, the robotization of work, the desensitization to life, the clericalization of food stuffs, the proliferation of iatrogenic diseases, the extinction of animals and plant species, the increasing rigidity of the political structure, the impoverishment of imaginative life – all give reason to think that if this represents the optimum in “human” evolution, the hunters who are shaping it are insane. (Collard, 1988: 40)

La imagen del reloj (Imagen 2), que aparece en varias secuencias, apunta por su parte, al alejamiento progresivo de la naturaleza y de sus ciclos naturales y a la imposición del tiempo como mercancía.



Imagen 2. *Tierra Finita* (00:01:00) [Fuente: captura]

El reloj representa la concepción rectilínea del tiempo de la cultura hebraica que hereda el cristianismo (Prinzivalli, 2018: 254). Dicha concepción lineal se basa en la convicción de que solo existe un sentido único del tiempo, un significado ya escrito a partir del origen del mundo y que se realiza en la Historia. Así, la noción cristiana de tiempo implica la de la Historia y sugiere la idea de progreso. El progreso medido linealmente reemplaza el tiempo cíclico de la naturaleza y aleja a la humanidad progresivamente de esta en pos de un avance culturalmente situado por encima de ella. El tiempo lineal, “del proyecto y la historia”, según lo denomina Julia Kristeva (1979: 347), se toma como algo natural cuando, en realidad, es un artefacto cultural impuesto por un grupo hegemónico para lograr unos objetivos que benefician principalmente a ese grupo y no a otro. Como explica Ivana Milosevic:

Social groups able to impose the iron approach to time to others, through normalization and universalization of “hegemonic” time also succeed in “controlling” both the present and the future in indirect ways. Thus, the contemporary dominant approach to time –devised by a particular social group to satisfy the needs of a particular society of a certain historical period– is by its very nature exclusionary. (2008: 334)

La construcción del tiempo lineal encaja perfectamente con los mitos de la civilización occidental que glorifica la imagen del hombre “civilizado” marchando a través del tiempo en una mítica travesía en búsqueda de sí mismo mientras excluye y reprime a la mujer y al mundo natural (Deeds Ermarth, 1989: 37). Dicha concepción del tiempo hace que los procesos históricos terminen dominando sobre los procesos vitales. El tiempo lineal patriarcal concibe el mundo a partir de principios económicos bajo el lema de “el tiempo es dinero” ignorando los procesos naturales y sociales que hacen posible la continuación de la especie y su supervivencia y llevando, consecuentemente, a la humanidad y a la naturaleza a su destrucción. Debido a que todas las relaciones de trabajo formalizadas se conectan con el tiempo del reloj y se relacionan con el poder hegemónico, el tiempo dedicado a la ética del cuidado y a la reproducción de la especie, tareas mayoritariamente hechas por mujeres, se ignora, se desprecia y no se remunera económicamente. Este tipo de estructura socio económica, según Hazel Henderson “is neither ‘people’ nor ‘nature’ centered and comes at a cost – “unpaid labor [of sweat equity] and environmental costs [are] absorbed or unaccounted, [and] risks [are] passed to future generations” (1999:11). Por lo tanto, a partir de la imagen del reloj, el corto comunica la idea de que un modelo socio económico que ignora tanto los límites de la naturaleza como la vulnerabilidad de los seres humanos que necesitan del cuidado de otros para sobrevivir, no solo es insostenible, sino que está destinado al fracaso.

El corto continúa con una serie de imágenes que ilustran la codicia desmedida alimentada por un sistema capitalista y colonialista basado tanto en la explotación y dominación como también en el mito del crecimiento infinito. El modelo capitalista patriarcal es, según Yayo Herreo, un modelo anti ecológico, anti vida y socialmente injusto. La extracción ilimitada y constante de materiales finitos para sostener una falsa idea de progreso que postula el modelo androcéntrico y antropocéntrico se basa en un sistema injusto de asignaciones de recursos y trabajos que posibilitan el bienestar de algunos en detrimento de muchos (Babiker, 2022: 5). Este concepto se comunica en el corto a partir de una siniestra figura masculina apoderándose de cantidades desmedidas de recursos naturales. Dicho personaje percibe la tierra como una mercancía pasiva destinada a satisfacer sus deseos y necesidades. Situándose separadamente de la naturaleza y por encima de ella, el funesto protagonista coloca su maletín sobre esta, lo abre y lo llena con enormes cantidades de tierra. La ilusión de que este comportamiento mercantilista puede sostenerse indefinidamente es rota cuando literalmente la tierra que lo sostiene comienza a achicarse, a desmoronarse bajo sus pies. Una vez más, la urgencia de la situación es expresada a través de la música. La melodía que ya había comenzado a tomar tonos frenéticos y disonantes, se va mezclando cada vez más con el sonido de tierra desmoronándose hasta que, al final, es reemplazada por el sonido artificial y electrónico de la Marimba indicando una llamada telefónica.

A pesar de las claras señales que envía el mundo natural, el protagonista continúa imperturbable en su trayecto hacia la auto destrucción. Diferentes imágenes del corto nos muestran un planeta cada vez más pequeño y en proceso de desintegración. La imagen repetida de la tierra que se asemeja al cabo de una manzana mordida sobre el cual se balancea inestable la figura todopoderosa del hombre de negocios (Imagen 3) parece aludir nuevamente al mito de creación que culpa a Eva y a su desobediencia –representada a partir de la manzana mordida– de los males de la humanidad.



Imagen 3. *Tierra Finita* (00:02:04) [Fuente: captura]

La desobediencia de Eva, según se plantea en el mito de creación bíblico, es lo que justifica la separación y la negación extrema de la madre y de lo femenino sobre la cual se sostiene el binarismo excluyente de la mente patriarcal.¹² Esta narrativa, como explican Dwivedi y Reid, ha dejado un legado tóxico al crear un sentido de alienación hacia la tierra y una actitud hostil hacia ésta y hacia la mujer:

When the divine is sought exclusively beyond the earth, the sense of the sacredness and blessedness of the earth and its creatures is lost. When humans seek to subdue and dominate the earth, an attitude of respect and care taking is lost. And when patriarchy sets men over women as their rulers, a reciprocity and equal partnership between the sexes is impossible. The exploitation and abuse of women and nature go hand in hand. (2007: 313)

Irónicamente, es precisamente la marginalización y el desprestigio de los valores asociados a la mujer lo que lleva a la destrucción de la tierra. A pesar de experimentar el progresivo y evidente colapso del planeta, el protagonista continúa aferrado a

¹² Recordemos nuevamente que, en el libro de Génesis, Dios castiga a Adán equiparando su existencia en la tierra con el dolor y el sudor mientras que a Eva la condena aumentando los dolores asociados a la maternidad: “con dolor darás a luz los hijos” y subordinándola a la autoridad de su marido: “tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Gen., 3:16). De esta forma, la maldición divina establece la jerarquía sobre la que se sustenta la mentalidad androcéntrica al mismo tiempo que da lugar al surgimiento del dualismo cristiano que concibe a la tierra como una entidad maldita –y ligada a lo femenino– y como una prisión de la que hay que escapar y a la que hay que dominar. Relacionado con este tema, consultar los trabajos de Lucy Reid (2005: 108 y siguientes) y Mary Evelyn Tucker (2003: 44 y siguientes).

su teléfono y a su maletín. El teléfono, según se explica en las notas de dirección del corto, representa el tecno optimismo y el mal uso de la tecnología.¹³ El teléfono, símbolo de los avances tecnológicos y científicos de la civilización tecno industrial, y el maletín, emblema de la codicia desmedida del sistema capitalista, es lo que más parece valorar el protagonista. La intertextualidad bíblica que apareciera anteriormente asociada al simbolismo de la manzana mordida, se refuerza nuevamente a partir de la imagen de la mano del protagonista y su dedo índice intentando abrir el mensaje que aparece en su pantalla (Imagen 4).



Imagen 4. *Tierra Finita* (00:02:20) [Fuente: captura]

El hombre, al repetir el gesto divino pintado por Miguel Ángel en la capilla Sixtina, convierte a la tecnología en algo celestial y omnipotente y proyecta su salvación en ella, dando la espalda definitivamente al mundo natural que precariamente intenta seguir sosteniéndolo. En relación a este fenómeno, José Antonio Gabelas escribe:

La tecnología ha ungido sus escenarios digitales de lo sagrado (a) en el espacio no físico, ni natural, ni presencial pero sí ubicuo, omnipresente, con la fuerza de lo invisible en los algoritmos, que procesan la información y establecen un estado omnisciente, una Tecnología convertida en plataformas que “todo lo saben”, b) en un entorno, que vive la intensidad y la pasión “de lo que viene”, que se arroga el beneficio de la ética, donde se afirma una y mil veces “que lo nuevo es lo bueno” y que quien no está conectado está fuera, no existe, o no interesa y c) desde una “sustancia” que supera lo material, lo tangible y se convierte en virtual, también en una deriva hacia la trascendencia”. (2018: sp)

Al subrayar el papel protagónico que el teléfono ocupa en la vida del protagonista, el corto responsabiliza al espacio virtual y a la tecnología del progresivo distanciamiento de la realidad material y de la sustitución de las interacciones interpersonales por simulacros de interacción verdadera. Este distanciamiento por un lado contribuye al profundo sentimiento de alienación y aislamiento que parece sentir el protagonista y, por otro, alimenta la fantasía alucinada de que se puede subsistir

¹³ *Dossier Tierra Finita*. Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado (2021: 7).

sin ayuda del otro (interdependencia) y sin tomar en consideración las capacidades limitadas del planeta (ecodependencia).

En la pantalla del teléfono donde se muestra el icono del mensaje recibido y aún no abierto, aparecen los números 3:11. Este número no es casual, sino que, según explica Mariola Olcina Alvarado, alude y rinde homenaje a Úrsula K. Le Guin y a su novela *Los desposeídos*.¹⁴ El hecho de que Úrsula Le Guin sea homenajeada en el corto no es casual. La obra de Le Guin, una de las máximas figuras de la literatura de ciencia ficción, ha sido profundamente influenciada por el pensamiento taoísta y feminista.¹⁵ Una de las constantes en su obra, según explican Terry Heller y Amy Clarke, es la oposición entre una conciencia masculina, agresiva, tecnológica y autoritaria, y una conciencia más pacífica femenina que depende de la relación con la naturaleza para ejercer control social (2022: sp). A partir de esta aparente oposición, Le Guin expresa el concepto taoísta de la unión de opuestos como elementos interdependientes y complementarios visualizada en el símbolo del Yin-Yang. Según explica Martín Gregorio Pérez haciendo referencia a la obra de Le Guin, “For Taoist thought, the concept of polarity is essential: there is no struggle or conflict between the positive and the negative, between good and bad, between life and death, between light and darkness –neither element in each pair can exist without the other” (2003: 4). Por lo tanto, a partir del homenaje a Le Guin, el corto señala la necesidad de alcanzar un equilibrio entre los seres humanos y el planeta y de superar la tendencia hacia el pensamiento oposicional y excluyente que nos ha conducido a la crisis actual.

En cuanto a la novela *Los desposeídos*, Le Guin plantea, al igual que los directores del corto, el hecho que, debido a que los seres humanos están conectados entre sí como partes vivas de un organismo social, es indefendible y anti natural, apoyar un sistema basado en el individualismo y en el consumismo capitalista (Habib 2007: 343). El protagonista de la novela, Shevek, concibe su existencia como un balance entre la libertad individual y la responsabilidad social, entre el deseo individual y el deseo colectivo. La realidad para Shevek involucra la complementariedad, la cual no se percibe como oposición sino como parte de una ontología relacional, no oposicional y no jerárquica basada en la colaboración y la ayuda mutua. El modelo social y económico de Shevek recuerda el concepto de “We economy” de la economista ecofeminista Mary Mellor. La “We economy” es, según Mellor, la economía colectiva y doméstica relacionada a la ética del cuidado de la que forman parte mayoritariamente las mujeres, quienes realizan actividades de subsistencia sin participar en la dinámica del mercado.¹⁶ La economía centrada en el “nosotros” satisface las necesidades vitales materiales y afectivas de la comunidad y se contrapone a los objetivos de la economía individualista capitalista o “My economy”, que encarna el protagonista

¹⁴ Conversación con Mariola Olcina Alvarado vía Zoom, viernes 14 de octubre, 2022.

¹⁵ En relación a las influencias del taoísmo y del feminismo en la obra de Úrsula K. Le Guin consultar los artículos de Ethan Mills (2020) y de Samar Habib (2007).

¹⁶ En relación a esto Mellor escribe: “Women’s work is the basic work that makes other forms of activity possible. It is caring work done for others that secures the human body and the community, and is usually routine and repetitive, involves watching and waiting, is often emotionally stressful, and is embedded and embodied. When women’s work is taken into the valued economy; its pay rates and work conditions are poor (nursing, catering and cleaning). Thus an interesting question about women’s work arises: why is it not valued? And why have women’s economic activities been lost to history, so that there are no monuments to the woman weeder, grinder, spinner, and water-carrier? Though the modern economy idealizes man-the-breadwinner, a more accurate historical understanding would direct us to revere woman-the-breadmaker who has planted, harvested, and ground the grain” (2002: 8).

del corto, y a la que Mellor culpa como la causante de la destrucción ecológica a gran escala y de la explotación creciente de grandes grupos humanos (2002: 7-8).

Según explica Daniel P. Jaeckle, la lógica de complementariedad a la que aspira Shevek “is thus a specific form of containing difference with inunity. Its power rests on its ability not to diminish the integrity of either interpretation and yet to bring the two different ways of seeing into a whole” (2009: 77). Los números que aparecen en la pantalla del teléfono aluden a la página 311 de la novela, específicamente al momento en el que Shevek se da cuenta de que la teoría unificada de la realidad que había intentado desarrollar durante toda su vida estaba en frente de sus ojos:

¿Sería posible que durante diez años hubiera tenido la realidad delante de los ojos y no la hubiera visto? Ya no habría problemas para seguir avanzando. Estaba allí. Veía todo cuanto aparecería en aquella primera ojeada, en apariencia casual, al método adecuando, descubierto porque había comprendido al fin la naturaleza de un viejo error. (Le Guin, 2018: 311)

A través de la experiencia de Shevek, el corto comunica la idea de que la solución para revertir la crisis ecológica de la actualidad radica en la capacidad de cada uno de nosotros de reevaluar los sistemas socio económicos que nos han llevado a este punto y de comprender finalmente la naturaleza del “viejo error.” El corto termina en el momento en que el protagonista aparenta querer abrir el mensaje. Las imágenes subsiguientes del maletín y el teléfono del protagonista flotando en el espacio generan en el espectador emociones encontradas y una profunda incertidumbre al enfrentar un final abierto que queda por definir.

Como hemos visto a lo largo de nuestro análisis, *Tierra Finita* critica duramente los principios antropocéntricos y androcéntricos sobre los que se basa la cultura occidental, a la vez que los hace responsables de la profunda crisis ecológica y social de la actualidad. Las referencias al mito de creación bíblico y a imágenes canónicas del arte occidental que surgen a lo largo del corto nos recuerdan que la alucinada idea de trascendencia basada en la negación de la materia es uno de los pilares sobre los que se basa y se justifica el abuso de la naturaleza y el de todos aquellos grupos que se ubican en la alteridad, entre los que se encuentran las mujeres.

La conclusión a la que llega el espectador luego de ver el proceso de autodestrucción en el que se embarca el protagonista, es que la única posibilidad de revertir dicha trayectoria es un cambio radical en la manera de pensar y de concebir nuestro lugar en el mundo. El pensamiento individualista, jerárquico y oposicional que encarna el personaje del film debe ser urgentemente reemplazado por una ontología relacional que privilegie el cuidado mutuo y que rechace la imagen de la naturaleza como una entidad creada únicamente para servir los deseos y necesidades del hombre. *Tierra Finita* presenta de manera clara y contundente la encrucijada en la que nos encontramos y que Murray Bookchin resume de la siguiente manera: “Our world, it would appear, will either undergo revolutionary changes, so far reaching in character that humanity will totally transform its social relations and its very conception of life, or it will suffer an apocalypse that may well end humanity’s tenure on the planet (1999: 186-187).

El homenaje a Úrsula Le Guin presente al final del film refuerza el mensaje de cambio social urgente planteado a lo largo del corto. En *Los desposeídos*, uno de los

ejemplos más característicos de ciencia ficción social, la escritora americana apela al intelecto y a los sentimientos del lector y lo anima a concebir modos alternativos de imaginar la vida.¹⁷ De manera similar, Isidro Jiménez Gómez y Mariola Olcina Alvarado, encuentran en el lenguaje audiovisual el medio ideal para conmover y provocar al espectador e invitarlo a vislumbrar formas alternativas de hacer y de ser. Al dejar el final abierto, los autores nos hacen responsables del mismo, tanto en el plano ficcional del corto como en el de la realidad.

Bibliografía

- Babiker, S. (2022). Entrevista a Yayo Herrero. *El Salto*.
www.elsaltodiario.com/ecofeminismo/yayo-herrero-gran-reto-generar-diferentes-formas-comunitarias-en-culturas-absolutamente-individuales (Fecha de acceso 9/10/2022).
- Bookchin, M. (1999). *La ecología de la Libertad. La emergencia y la disolución de las jerarquías*. Nossa y Jara Editores/Alozaina: Colectivo Los Arenalejos.
- Chevalier, J.; Gheerbrant, A. (2015). *Diccionario de los símbolos*. Elías Porter.
- Collard, A.; Contrucci, J. (1988). *Rape of the Wild*. The Women's Press.
- Deeds Ermarth, E. (1989). The Solitude of Women and Social Time. En: Johles Forman (ed). *Taking Our Time: Feminist Perspectives on Temporality* (pp. 37-47). Pergamon Press.
- Dwivedi, O. P.; Reid, L. (2007). Women and the Sacred Earth: Hindu and Christian Ecofeminist perspectives. *Worldviews*, 11(3), 305-323.
- Gabelas, J. A. (2018). La tecnología una nueva religión. *Disidentia*. Recuperado de <https://disidentia.com/la-tecnologia-es-dios/> (Fecha de acceso: 12/10/2022).
- Habib, S. (2007). Re-Visiting Ursula Le Guin's The Dispossessed: AnarchoTaoism and World Resource Management. *Nébula*, 4(2), 334-348.
- Haley, G. (2007). Ursula K. LeGuin, the Death Ray Interview. *Death Ray*, 76-82. http://www.ursulakleguinarchive.com/Deathray-dr05_interview_leguin.pdf (Fecha de acceso: 11/9/2022).
- Henderson, H. (1999). *Beyond Globalization: Shaping a Sustainable Global*. Kumarian Press.
- Heller, T.; Clarke, A. M. (Jan. 2022). Ursula K. Le Guin. *Salem Press Biographical Encyclopedia*. <https://discovery-ebscocom.ezproxy.uakron.edu:2443/c/omwzj2/viewer/html/kxp26u65jz> (Fecha de acceso: 11/9/2022).
- Jiménez Gómez, I.; Olcina Alvarado, M. (2021). *Dossier Tierra Finita*.
- Jaecle, Daniel P. (2009). Embodied Anarchy in Ursula K. Le Guin's The Dispossessed. *Utopian Studies*, 20 (1), 75-95.
- Kristeva, J. (1995). El tiempo de las mujeres. *Debate Feminista*, 11, 343-365.
- Le Guin, U. K. (2018). *Los desposeídos*. Minotauro.
- Medina Chirino, D. (2016). Ecologismo: una cuestión de límites. Entrevista con Yayo Herrero. *Encrucijadas. Revista Critica de Ciencias Sociales*, 11 (101), 1-22.

¹⁷ "Science fiction is wonderfully useful for offering a convincing picture of alternative ways of doing and being, which can shake readers out of fixed mindsets, knock the blinkers off them. It is also awfully good for dire warnings" (Haley, 2007: 79).

- Mellor, M. (2002). Ecofeminist Economic. Women, Work and the Environment. *Women & Environments*, 54-55, 7-10.
- Mills, E. (2020). Ursula K. Le Guin's Science Fictional Feminist Daoism. *Journal of Science Fiction and Philosophy*, 3, 1-21.
- Milojevic, I. (2008). Timing Feminism, Feminizing Time. *Futures*, 40, 329-345.
- Pérez, M. G. (2003). The Way of a Writer: Taoism in Ursula K. Le Guin's *The Left Hand of Darkness*. *Cuaderno de Lenguas Modernas*, 4(4), 1-26.
- Prinzivalli, E. (2018). Sentido del tiempo y nacimiento del pensamiento histórico en el cristianismo desde sus orígenes hasta Eusebio de Cesarea. *Teología y Vida*, 59(2), 253-285.
- Puleo, A. (2013). *Ecofeminismo. Para otro mundo posible*. Cátedra.
- Radford Ruether, R. (1993). *Gaia y Dios. Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*. DEMAC (Documentación y Estudios de Mujeres, A.C.). Open Court.
- Zanetta, M. A. (2022). Focus on the Profession: Entrevista a Mariola Olcina Alvarado. *Newsletter, Feministas Unidas Inc.*, 42(2), 9-14.
http://people.wku.edu/inma.pertusa/encuentros/FemUn/newsletters/FemUn_Fall2022.pdf
(Fecha de acceso: 14/10/2022).